

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

EVOCANDO A GUIDO VILLA-GÓMEZ

José Armando Velasco Gandarillas

1983

Resulta difícil determinar, si una verdadera vocación es aquella actividad que tiene ocupados a los seres humanos en las tareas diarias impelidos por la subsistencia, porque es muy común comprobar que los clásicos profesionales, sacerdotes, profesores y médicos, se hallan cansados de su noble apostolado. Por ello es excepcional, hallar persona alguna que haya podido encontrar su derrotero hacia la felicidad, viviendo siempre a gusto con sus aspiraciones y ansias de servir verdaderamente a los demás, con las manos limpias. Constituyéndose en un abrevadero en el ancho y largo camino de las ansiedades, materiales o espirituales.

De aquí partimos para desentrañar la vida y la obra de Guido Villa-Gómez, en una forma apretada que exige las circunstancias. Este eminente pedagogo, fue en el mundo oficial de su trayectoria el maestro que tuvo bajo su mano protectora los almácigos donde florecían los sentimientos más puros de los afortunados niños bolivianos.

Guido Villa-Gómez Loma, nacido en la ciudad de Sucre el 28 de noviembre de 1917, sus padres fueron vecinos de la Villa Imperial de Potosí; desde niño hasta adolescente realizó sus estudios en el Colegio Sagrado Corazón. La Escuela Nacional de Maestros fue el taller y el templo donde forjó su vocación docente y aquel espíritu selecto para eslabonar la pesada cadena de inquietudes de su vocacional ocupación, y a quien quisieron emular muy posteriormente, en el afán pedagógico. Otros profesores, fue un ejemplar maestro, delicado poeta e inigualable dirigente en el magisterio.

Amigo distinguido y discípulo de Guillermo Francovich, un respetado filósofo boliviano y Premio Nacional de Literatura, decía de él: "Era delicado, dulce, un poco huraño y profundamente simpático"... Cuando lo vio hombre ya formado nos traza el siguiente retrato: "Personalmente era Guido Villa-Gómez un hombre muy atrayente. De mediana estatura, de finos rasgos quechuas en el rostro pálido, tenía una elegancia natural y una permanente cortesía. Caballero sin pretensiones, ni vanidades, ocultaba detrás de la sonrisa con que siempre acogía a las gentes, una especie de timidez, una pudorosa t modestia, que constituía el fondo de su temperamento. Era sin embargo jovial y lleno de amor a la vida, sentimientos que recibieron el estímulo de Olga Roig, su esposa, con la que se unió en matrimonio a los 29 años de edad.

También la arcilla cinceló aquella personalidad, gracias al soplo inspirado de doña Yolanda Bedregal, en una cabeza de tipo griego, símbolo de la eternidad, que lleva la portada del libro editado en 1979, con el título de "El. PENSAMIENTO PEDAGÓGICO DE GUIDO VILLA GÓMEZ", donde se expone parte importante de los quehaceres educativos que fueron su vital preocupación, para un mejor servicio a la Educación Boliviana.

Nuestro país, lleno de contrastes como su geografía, donde el atraso cultural asume proporciones pavorosas, también la obra Intelectual ha sido relegada dentro de una escala domestica de valores llevándola a un plano muy secundario. Los pocos intelectuales que han sobresalido, pueden ser contados como excepcionales a la regla. Fundamentalmente les toca a todos los Maestros

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

Calificados, cual ocurrió con Guido Villa-Gómez y su obra pedagógica y poética. Fue también el prototipo del intelectual discriminado por las camarillas y los grupos de presión.

Recién egresado el año 1935, a los veinte años de edad, con la potencia del maestro vocacional de nuevo cuño, se encargó de hacer despertar la instrucción y la educación en aquel inmenso Chaco. En Villamontes fustigó a los indisciplinados conductores militares de la Guerra con el Paraguay. La respuesta no se dejó esperar. Fue apresado y luego con finado a la localidad de Tampinta, para ser contenido en un tanque de guerra abandonado. Realizó constantes viajes por esta región. Fue nombrado Visitador de Educación Provincial con asiento en Yacuiba. Tarija lo ganó como Maestro de la Escuela de San Lorenzo. Los Centros mineros lo tuvieron como Director y Organizador de Escuelas Experimentales, como San José en Oruro. De aquí nació ese respeto y cariño que le profesan los trabajadores mineros.

"Guido Villa-Gómez trabajó en todos los frentes de la educación y en casi todos los confines de la Patria. Su afán permanente fue el deseo de crear en base a la experiencia universal, un sistema que abarque todas las aspiraciones culturales del pueblo boliviano. Estas pretensiones hubieran sido alcanzadas si es que su trabajo lo hubiera desarrollado en un país efectivamente libre y soberano: pero no fue así ya que le tocó pelear en un país cuyos gobiernos jamás prestaron atención certera y eficaz a los problemas de la educación. Pese a ello, siguió la ruta del maestro verdadero y nada le detuvo, ese afecto de maestro idealista impulsó su obra". Su trabajo docente fue una permanente experiencia. Por lo que se había propuesto enfrentarse con los mismos graves interrogantes como lo hizo Franz Tamayo: ¿Quién es el boliviano?, ¿cómo es el boliviano?, ¿cuáles son los métodos para lograr su transformación y perfeccionamiento?

He aquí el educador neto levantando la bandera del movimiento de aspiración nacional de tener la total responsabilidad de su destino. Cuando los primeros frutos de este trabajo estaban por lograrse, vino al país el S.C.I.D.E. y lo capturó. Sí, lo capturó, este es el término exacto, que debemos reiterarlo con expresiones del Profesor Nilo Soruco. Este organismo primero lo llevó como Asesor Técnico del Ministerio de Educación, para posteriormente encargarle la creación y dirección de Planeamiento Educativo.

En este desempeño, creyó encontrarse en el ambiente propicio para lo que tanto anhelaba: crear la metodología de la educación boliviana. Pero, es seguro, que Villa-Gómez ha debido llevarse a la tumba amargos y silenciosos sinsabores, pues, no logró lo que buscaba: ya que si bien ensayó la aplicación de nuevos métodos en el campo educativo, no le fue permitido desarrollar libremente su capacidad creadora en función de los genuinos intereses y aspiraciones de nuestro pueblo. "Sin embargo, desde ese alto organismo logro imponer e impulsar algunas innovaciones muy positivas para nuestra educación. Pero en todas ellas. Villa-Gómez era anónimo. Otros eran los "creadores" de métodos nuevos para aplicarlos en una realidad social ampliamente conocida por él y otros distinguidos valores del magisterio nacional".

Lo anteriormente logrado no fue sólo desde el plano de Maestro sino de haber sido un discípulo aventajado del ilustre humanista Helder Cámara, y de los famosos psicólogos Lourenzo Filho y Noemy da Silveira Kodolfi. quienes lo prepararon en el Brasil, como especialista en Ciencias de la Educación y Psicología Infantil y Juvenil Poniéndose a su retorno al país a órdenes del talentoso Maestro Alfredo Vargas, en calidad de Secretario del Departamento de Medidas y Eficiencia Escolar, anterior denominación del Instituto Nacional de Investigaciones Pedagógicas y actual Dirección Nacional de Servicios Técnico-Pedagógicos del Ministerio de Educación Al asumir su dirección

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

generalizó la Evaluación Objetiva pedagógica aplicando las Pruebas Objetivas y Baterías de aprovechamiento en las diversas áreas de la instrucción. Es interesante recordar, en aquellos días, cuando se cumplían las Pruebas Semestrales y Finales. Cómo los maestros se ponían nerviosos ante la presencia del Colega Observador o Delegado que era el testigo del aprovechamiento de sus alumnos. Las iniciaciones centrales de distribución de pruebas semejabán un hormiguero humano. No ocurre así hoy en día. Los exámenes no tienen aquella responsabilidad porque cada maestro elabora sus pruebas y tiene la responsabilidad de aprobar o reprobar a su alumno, pero no todos son correctos en esta difícil tarea de evaluar.

Sus obras en provecho de la educación boliviana son numerosas y positivas. Sobresaliente cultivador y artífice de las cuatro artes máximas del lenguaje; Leer, escribir, hablar y escuchar.

Su espíritu delicado tremolaba cuando contemplaba la agreste geografía de su país, haciéndole brotar hermosos versos, cabales y sentidos. De prosa pura y muy castiza, hacía que sus informes se puedan considerar un Vademecum Pedagógico para los entendidos. Era convencimiento entre intelectuales, si Guido Villa-Gómez encauzada su vocación hacia la poesía, con seguridad que se hubiese colocado, sin ningún esfuerzo, a la vanguardia de nuestros mejores poetas.

El calendario marca la fecha infausta del 23 de mayo de 1968, de la sentida desaparición de esta víctima de la "depresión nerviosa", producida por una de sus colegas, que entendió muy mal sus propósitos. Al recordar su aniversario, anhelamos sus enjundiosas críticas constructivas en la elaboración de textos, su maestría en la organización sistemática de Conferencias Pedagógicas de Alto Nivel, Foros, Institutos, Oficinas Técnicas, la conducción ética-sindical del magisterio, y todo lo positivo que Dios ha dado para atesorar en este Maestro ejemplar.

He aquí esta evocación, no sólo para buscar deleite en el ejemplo, sino también para invitar a la honda meditación sobre la instrucción, educación, cultura y civilización que ha dado Guido Villa-Gómez Loma.